

A. C. DE P.

AÑO X

MADRID, 1.º DE DICIEMBRE DE 1934

NUM. 184

Hace veinticinco años que se fundó la Asociación Católica de Propagandistas

El R. P. Angel Ayala, al reunir a los primeros propagandistas, les dijo:
"Vamos a ver lo que Dios quiere de nosotros"

Las primeras campañas de propaganda católica causaron gran sorpresa

El 1911, la A. C. de P. compró "EL DEBATE"

TRIBULACIONES AL COMIENZO DE LA GRAN OBRA

"La Asociación—dice el P. Ayala—lo debe todo a su espíritu sobrenatural.
Lo será todo mientras persista en él"

Tres de diciembre de 1909. En la fiesta del gran apóstol español San Francisco Javier, monseñor Vico, Cardenal y Pronuncio apostólico en España, impone las insignias a los primeros propagandistas. Alcanza así confirmación solemne nuestra Asociación, iniciada un año antes por el padre Angel Ayala, S. J., religioso que había percibido y sentido hondamente cuán necesitada estaba España de propaganda católica, netamente católica; cuán necesitada estaba de que cesaran estériles lamentos para dar paso a la propaganda de brazos que la sumergieran como al paralítico del Evangelio, en la piscina de su espíritu tradicional.

Va a conmemorarse nuestro XXV aniversario. Es cosa de recordar los primeros pasos de la Asociación. Conversamos para ello con el padre Ayala. A veces los recuerdos de nuestro querido fundador son imprecisos y para completarlos acudimos a otras fuentes y a otros recuerdos.

El padre Ayala sentía, años antes de reunir a un grupo de jóvenes católicos para la propaganda, la falta del apostolado seglar. Sentía impaciencia por ver jóvenes de arranque y espíritu lanzarse a la propaganda católica por los ámbitos de España. Se le depara una ocasión de preparar un núcleo de apostolado al dirigir a los Luises de Madrid del año 1904 a 1908. Entonces se ocupa de acostumbrar a los jóvenes de más capacidad, y, sobre todo, de mejor espíritu, a la oratoria. Tienen sus reuniones semanales para ejercitarse defendiendo diferentes tesis. Para que no teman al público, les lanza a comparecer ante él en cuanto puede, aun cuando sea en una representación teatral. Va cultivando a sus predilectos; sobre todo, insiste, a los de mejor espíritu.

Una reunión: "Vamos a ver lo que Dios quiere de nosotros"

En 1908 el padre Ayala pasa al Colegio de Areneros y deja los Luises. Su idea sigue fija. Hay que despertar



El R. P. Angel Ayala, S. J.

el espíritu católico español, que aparece dormido. Un día escribe unas cartas. Avisó a un grupo de aquellos Luises predilectos y a otros jóvenes cono-

cidos en Areneros. Uno a uno van llegando al Colegio. Son alrededor de una docena. No saben para qué se les llama, ni que han llamado a otros. Van coincidiendo en la segunda sala de visitas del Colegio.

—¿Para qué nos llamarán?—preguntan. El padre Ayala les habla. Sus primeras palabras son: «Vamos a ver lo que quiere Dios Nuestro Señor que salga de aquí». El no lo sabe, Dios sí. La Asociación ha nacido ya.

Así, en una tarde dominguera de noviembre de 1908, con unos jóvenes que se privan del paseo sin saber para qué, crea Dios, por medio del padre Ayala, la Asociación Católica Nacional de Jóvenes Propagandistas. A esta reunión, que adquiere a distancia un cierto sabor a narración de los hechos de los Apóstoles, siguieron otras periódicas en que la idea fué plasmándose y perfilándose.

¿Dió el padre Ayala a la obra que iniciaba el alcance que después ha adquirido? El nos dice que no. Su idea era la necesidad de propaganda católica, que en España no existía. No había más propaganda fuera del templo que la política. Había que dar mítines. Había que darlos en toda España. Un grupo de jóvenes valiosos debía hacerlo.

No había en España ningún Círculo de Estudios

—¿Hubo desde el principio Círculos de Estudios?

—Nos reuníamos—nos dice el padre Ayala—. Angel dice que nuestras reuniones eran ya Círculos de Estudios. Yo no lo sé. Creo más bien que los verdaderos Círculos de Estudios se crearon después que yo dejé la Asociación. En

la España de entonces no se conocía esto de los Círculos de Estudios. Tales palabras eran desconocidas. De haber, habría uno o dos en España, y aun lo dudo; desde luego, de existir, no se llamaban así.

El nombre

El padre Ayala dió el reglamento, breve, mantenido largo tiempo. Uno de los puntos que se discutieron al principio fué el nombre. Quién hablaba de llamarlo "Juventud Católica"; pero el nombre era propenso a confusiones. En el examen de la cuestión se apuntaban como ideas dominantes las de propaganda católica y nacional. Por eso hubo de designarse "Asociación Católica Nacional de Jóvenes Propagandistas". Como al cabo de los años no todos eran ya jóvenes se suprimió esta palabra. Luego, bien reciente está el recuerdo de la supresión de la palabra nacional, cuando el señor Azaña estableció para el Estado el monopolio del adjetivo nacional.

Se reparten los temas. Los tres primeros actos

Había que hacer propaganda católica. Pero ¿cómo? ¿De qué se iba a hablar? Esto de la propaganda católica no era, por lo visto, tan fácil de concebir en aquellos tiempos. El hecho de que unos jóvenes se lanzaran a hablar de religión en teatros, y hasta al aire libre, resultaría asombroso. Quién se propuso hablar de Sindicatos, aquél de Historia, el otro de Derecho Internacional. Nuestro presidente eligió Derecho Político.

Las reuniones se celebraban los viernes en Areneros. Herrera y Requejo actuaban de secretarios. Pasaron algunos, muy pocos meses, en estos trabajos preparatorios. En la Cuaresma de 1909 los propagandistas hacen su primera salida. Día 25 de marzo en Ciudad Real. Día 30 en Badajoz. Los oradores eran Herrera, Jesús Requejo y Lamamié de Clairac (don José M.). El acto de Ciudad Real lo presidió el Obispo que regía esa diócesis, doctor Gandásegui, hoy Arzobispo de Valladolid. El público llenó el salón. Las ovaciones fueron constantes, sobre todo para Requejo. Se envió un telegrama inmediatamente al padre Ayala, dándole cuenta del éxito obtenido.

En Badajoz estaba también el padre Ayala, que había ido al cumplimiento pascual de los campesinos de una finca de sus padres. Sin embargo, no asistió al acto, como a ningún otro de los que celebró más tarde la Asociación.

Aún hubo de celebrarse otro acto en el teatro Rojas, de Toledo, con pocos días de diferencia.

La imposición de insignias.

Los primeros nombres

El día 3 de diciembre de aquel mismo año se celebró, como decimos, la primera imposición de insignias. Presidió el acto monseñor Vico, Pronuncio Apostólico. Ya en aquel acto pudo rezarse la Oración de los Propagandistas, escrita por el padre Ayala y mantenida sin modificación veinticinco años.

Les fueron impuestas las insignias a los propagandistas Aristizábal (José Manuel y Luis), Bofarull, Castell, Caveng, Chicharro, Fernández Henestroza, Gómez Roldán, Lamamié de Clairac, Montalvo, Prieto Ventura, Requejo, Rottland, Sauras. Mateo de la Villa y algún otro.

La primera campaña por

Andalucía

Inmediatamente después de esta confirmación solemne de la Asociación estaba preparada una gran campaña de propaganda por el Sur de Es-

paña. Para elegir la zona de España que había de recorrerse hubo grandes dificultades. Se repitió lo ocurrido al preparar los primeros actos de la Cuaresma. Al dirigirse a las gentes católicas o a religiosos de una ciudad, las respuestas diferían muy poco unas de otras "Pero, ¿para qué van a venir ustedes? Aquí no conseguirán nada. No hay nada que hacer". Un mitin católico desligado de toda política resultaba algo insólito, casi incomprensible. Por fin se decidieron por Andalucía. El día 4 por la noche llegaban a Granada Herrera y Requejo. En la estación no les esperaba nadie. Conocido el estado de ánimo, tan poco propicio a aventuras, no habían avisado.

Hicieron algunas visitas aquella misma noche. Todos se llevaban las manos a la cabeza. ¿A qué venía aquello? Nadie lo comprendía. Pero el padre Valera, S. J., provincial de la provincia de Toledo, les acogió. Al día siguiente los dos propagandistas llegados de Madrid hablaron en un local de los jesuitas a un grupo de 80 ó 90 jóvenes. Poca cosa; pero el entusiasmo fué tal, que allí mismo surgió la idea de que al día siguiente hablaran a los obreros del Centro que dirigía don Pedro Manjón, sobrino de don Andrés. El Arzobispo, doctor Meseguer, animó a los jóvenes proseguir la tarea. El éxito ante los obreros mencionados fué también grande, y al día siguiente se preparó otro acto en la Casa de los Obreros Católicos, en la que se reunieron para escuchar a los oradores un millar de personas. Asistió el Prelado.

¡Un mitin católico en un teatro!

Un incidente por pánico

Crecía el entusiasmo. Había que pensar en algo más. Había que ir a un teatro. Volvieron a surgir vacilaciones y temores. Consultado el Arzobispo, les dijo a los jóvenes que lo que decidieran se haría. Consultaron a caballeros y jóvenes de la ciudad. Estos se mostraban decididos; aquellos, refractarios, timoratos. Volvía a surgir el para qué y la supuesta inutilidad de tales esfuerzos. Después de oídos unos y otros, los propagandistas que habían recibido tal autorización del Prelado decidieron presentarse el día de la Inmaculada en el Teatro de los Reyes Católicos. El teatro estuvo atestado. Por primera vez acudieron a un mitin las señoras.

Un incidente surgió en el mitin es harto revelador del ambiente creado por algunas amenazas y anuncios de violencias.

Al obtener una fotografía ardió el magnesio en forma que produjo llamada. En el público cundió un pánico enorme. Muchos salieron corriendo a la desbandada, sin que sirvieran para contenerlos las palabras que les dirigían los oradores y las personas que formaban en presidencia. Otros, salieron a la calle por la parte opuesta al escenario.

Las señoras, cuya presencia era considerada por algunos como una temeridad de los organizadores, no se movieron, y dieron muestras de una gran serenidad. Ocupaban los palcos plateas en los que permanecieron, dando vivas a Cristo Rey, mientras el público de butacas se desbandaba. Desde su puesto debieron observar las damas lo que había pasado.

Al producirse la alarma, hablaba nuestro presidente. La serenidad renació al poco tiempo, y el mitin prosiguió entre gran entusiasmo del público que había llenado por completo el teatro.

Los que habían salido volvieron, en su casi totalidad, a entrar en el local.

Siguieron los propagandistas su peregrinar por Puerto de Santa María, Jerez, Cádiz, Sevilla, Huelva, Sevilla (otra vez) y Cáceres, para estar de regreso en Madrid el 25 de diciembre. Fué esta la primera expedición larga de propaganda organizada por nuestra Asociación.

Así, ante el decaimiento y pesimismo de los católicos, cuando se desataba en España una de las más furiosas campañas de laicismo, los jóvenes propagandistas empezaban a levantar los espíritus.

Gran campaña contra el laicismo. Compra de "El Debate"

Pronto iba a arraigar en los Poderes públicos el laicismo, la persecución a las Ordenes religiosas. Entonces el grupo de propagandistas se lanza a reanimar a España. Se celebran actos contra la Escuela laica por toda España. En algunos pueblos se congrega a las gentes al aire libre. En Madrid, el 2 de febrero, se celebra un gran acto de protesta en el frontón Jai-Alai.

Se organizaron actos preparatorios en el teatro Príncipe Alfonso, en el Centro de Defensa Social y en el Círculo Católico Obrero de la calle del duque de Osuna. Cautamente se hicieron tres mil entradas, suponiendo que bastarían. Fué necesario repartir bastantes veces más. Para aquel grandioso mitin envió Menéndez Pelayo su preciosa carta contra el laicismo en la escuela, que fué leída por don Luis Bahía.

Seguía la obra laica de Canalejas, y surgió la protesta de toda España, que fué dirigida por la Junta de Vizcaya que presidía don José M. Urquijo. A ella cooperaron activamente los propagandistas. En reuniones y manifestaciones coincidentes, el 2 de octubre se congregaron masas enormes. El padre Ayala recuerda que se habló de dos millones.

Cuando el año once el padre Ayala deja la Asociación y Madrid—pasó a la residencia de los padres jesuitas de Ciudad Real—, la Asociación tiene ya un órgano base para gran propaganda católica: un diario. La Asociación había adquirido entonces, precisamente la víspera de la marcha del padre, "El Debate".

En hombros...

Fué entre el morir de 1907 y el nacer de 1908 cuando Angel Herrera hizo sus oposiciones al Cuerpo de Abogados del Estado. Del más difícil y espectacular de los ejercicios, Angel Herrera salió en hombros del público de abogados, opositores... que le oyó disertar; escena que había de repetirse dieciocho años más tarde, precisamente con otro propagandista...

Del triunfo... a la Delegación de Hacienda de Burgos, y de allí, a los siete meses, excedente a su instancia, en 10 de octubre de 1908, al apostolado.

Pareció insensata la resolución de "colgar una carrera" tan brillante, a todos... menos a sus padres, acostumbrados ya a devolver a Dios, incluso con la muerte física, los hijos que Dios les diera.

Y el Padre Ayala dispuso de Angel como de instrumento precioso y providencial. Aún existe la losa de la acera de cierto bello paseo, cabe el mar cantado por Menéndez Pelayo, paseando sobre la cual Angel recibió y aceptó el encargo de dirigir la "aventura"—así la llamaba el mundo—de EL DEBATE.

"Segunda Epoca. Año I. Número 1. 1.º de Noviembre de 1911." Encima: EL DEBATE. Debajo, el Obispo de Madrid, bendiciendo la Redacción, y el fondo "alta la visera"... EL DEBATE había nacido.

"Yo os recomiendo", dice

Pío X

Hay un primer viaje a Roma, adonde acuden Herrera, Domingo, Epalza y Martín Larramendi. Son recibidos por el Pontífice y por el Cardenal Merry del Val, secretario de Estado. Su Santidad Pío X, en audiencia privada concedida a nuestro presidente, le hace un encargo

para persona que en Madrid no vea con agrado a la Asociación:
"Decidle que yo os recomiendo a él."

La tribulación. Otro gran mitin que no llega a celebrarse

A ninguna Asociación de espíritu sobrenatural le falta la tribulación. La nuestra la sufre prolongada. De estas cosas amargas el padre Ayala no quiere hablarnos. Pero son cosas que pertenecen ya a la historia, que muchos conocen.

Persecución. Las actividades de la Asociación levantando el espíritu católico decaído, mortifican incluso a personas de nuestro campo que creen equivocados los procedimientos nuevos. Se consideran quizá demasiado audaces. A que conduce esta propaganda. Como no se comprendía otra que la política, muchos se preguntaban: ¿No se trata de fundar un tercer partido?

El recelo, el temor a romper el equilibrio político cunde. En ciertos momentos las quejas llegan y cuajan hasta en la cumbre del Estado.

El recelo, el ataque prosigue. La Asociación y *El Debate* combaten la política docente del conde de Romanones, y organizan un gran mitin contra ella en el Frontón Central. Se reparten cuarenta mil entradas. Como en la ocasión anterior, pese a oposiciones y recelos, numerosas damas de Palacio demandan entradas. Las cosas van de tal modo, que el Obispo de Madrid-Alcalá, doctor Salvador Barrera, se ve obligado a suspender el acto.

La noche triste

No se celebró el acto; pero aún quedaban otras amarguras. Por aquellos días llegó a Madrid monseñor Ragonessi, para encargarse de la Nunciatura Apostólica. En la estación estaban Herrera y otros propagandistas. Alguien les interrogó: ¿No han leído "El Correo Español" de esta noche? Respondieron negativamente. Pues publica unas declaraciones del Obispo contra ustedes.

En efecto, así era. Unas declaraciones hechas por el Prelado a don Severino Aznar contra la política que seguía "El Debate". Poco después se reunían en "El Debate", Herrera, Requejo, Roldán, Montalvo y Rotlland. Después habían de recordarla como «la noche triste» de "El Debate". Al día siguiente, el periódico publicaba un fondo que, «caso insólito», llevaba esta firma al pie: Angel Herrera. Replicó «El Correo Español» y al día siguiente apareció en "El Debate" otro artículo con la misma firma. Fueron dos de las pocas veces que, en veinte años de periodismo, ha firmado un artículo para "El Debate" el que fué su director.

Sólo recordamos otro artículo firmado una docena de años después, con ocasión de aquella Gran Campaña Social, ahogada al nacer.

Aquel Prelado, luego Arzobispo de Valencia, fué más tarde muy amigo de la Asociación y de su presidente.

Por aquel entonces los Círculos de Estudios se reunían en la calle del Bacquillo, 4 y 6, donde estaba instalada la redacción de "El Debate".

Los primeros ejercicios espirituales propiamente tales, de la Asociación se celebraron en 1912, en Chamartín. Al iniciarse, sólo había tres ejercitantes: Herrera, Sauras y Valdés. Luego llegó Requejo. El director, padre de la Torre, se volvió a preguntar: ¿Dónde están los demás?

Ya antes el padre Ayala se había cuidado de encarecer la asistencia a tandas de tres días que se daban en Chamartín.

El espíritu sobrenatural

La Asociación, nos decía el padre Ayala, lo debe todo al espíritu sobrenatural que ha persistido sobre ella. Lo será todo mientras ese espíritu persista. Si le llegara a faltar, perecería.

Ritual para el acto de la imposición de insignias

Puestos de rodillas todos los propagandistas designados para recibir la insignia, uno de los recipientarios leerá en voz alta la siguiente

OBLACION

Eterno Dios y Señor de todas las cosas: Puestos delante de vuestra infinita Bondad y delante de vuestra gloriosa Madre, también Madre nuestra amantísima, la Inmaculada Virgen María; del Bienaventurado Patriarca San José, su castísimo Esposo; del insigne Apóstol de las Gentes, nuestro especial Patrono, y de todos los Santos y Angeles de la Corte celestial, confesamos ser nuestra firme voluntad y determinación deliberada el consagrarnos con vuestro favor y ayudar a la propaganda católica, como apóstoles de vuestra adorable doctrina, en cuyo servicio aceptamos de antemano, en cuanto sea para la mayor alabanza y gloria vuestra, todas las injurias, vituperios, humillaciones, contrariedades y pobreza que os sirváis enviarnos, si vuestra Santísima Majestad se digna elegirnos y recibirnos en tal vida y estado. Vos, Señor, que nos inspirasteis esta resolución, hacéis que perseveremos en ella, y vuestra bendición permanezca siempre en nosotros. Amén.

A continuación, el ministro pronunciará las siguientes palabras:

Para mayor gloria de Dios y honra de la Santísima Virgen María y del insigne Apóstol San Pablo, os adscribo al número de los propagandistas que constituyen la Asociación Católica Nacional, y os hago participantes de todas las gracias espirituales, favores y privilegios concedidos a los mismos.

El secretario leerá los nombres de los propagandistas que han de recibir el distintivo. Cada uno, al ser llamado, se adelantará y arrodillará a los pies del ministro. Este le demandará:

—N. N. (Nombres y apellidos del aspirante): ¿Aceptas las obligaciones y prácticas que prescribe la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, y especialmente las de orden religioso?

El aspirante responderá:

—Las acepto.

Continuará el ministro:

—Asimismo, ¿prometes ajustar tu acción pública a las normas y el espíritu de la Iglesia y defender sus derechos cuando para ello fueres requerido por tu legítimo Prelado?

Responderá el aspirante:

—Lo prometo.

El ministro concluirá:

—Pues yo te bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y en nombre de la Asociación te confiero el distintivo de propagandista.

El Presidente de la Asociación entregará un distintivo al ministro, quien se lo impondrá al aspirante.

Indulgencias y privilegios concedidos a los propagandistas

INDULGENCIAS

- A) PLENARIA, que podrán ganar con las condiciones acostumbradas: I, los que se inscriban en la Asociación el día de su ingreso. II, todos los asociados: 1) los días festivos: a) de Nuestro Señor Jesucristo Rey; b) de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María; c) de la Conversión y de la Conmemoración de San Pablo Apóstol; 2) cuantas veces reciban la Sagrada Comunión con la insignia de la Asociación.
- B) PLENARIA en el artículo de la muerte, que habrán de ganar los asociados que, habiendo confesado y recibido la Sagrada Comunión, o al menos hecho el acto de contrición, invoquen devotamente el Santísimo Nombre de Jesús con los labios, si pudieren; y si no, con el corazón, y aceptaren pacientemente la muerte de la mano del Señor como pena del pecado.

PRIVILEGIOS

Puede celebrarse la Santa Misa en casa de los asociados que hubieren sido activos durante diez años, con tal que el local sea digno y decoroso.

Puede guardarse reservado el Santísimo Sacramento en el oratorio de la "Casa de San Pablo", siempre que la capilla esté decorosamente preparada y dotada de los necesarios utensilios sagrados, que se celebre en ella el Santo Sacrificio de la Misa, por lo menos una vez a la semana; que la llave del Sagrario se guarde con el debido cuidado; que alumbré día y noche ante el Santísimo Sacramento una lámpara; que se renueven frecuentemente, conforme a las rúbricas, las Sagradas Especies, y que no se pongan en práctica estos dos privilegios sin licencia del Obispo diocesano en cada caso.

Además, Su Santidad concedió que en las Vigilas Eucarísticas de la Asociación pueda celebrarse el Santo Sacrificio de la Misa a las doce y media de la noche, guardando las condiciones prescritas en el conocido decreto de la Sagrada Congregación de Sacramentos.

Una bendición especial del señor Nuncio a la A. C. de P. y a los nuevos propagandistas

Por encargo de nuestro Presidente, en viaje de propaganda por Portugal, los señores Zubiria y Alarcón solicitaron audiencia de Monseñor Tedeschini, para suplicarle que se dignara delegar su representación de modo ex profeso en el reverendo padre Angel Ayala, fundador de la A. C. de P., para la imposición de insignias que, en conmemoración del XXV aniversario de la primera, se celebrará el día 3 de diciembre, en la Casa de San Pablo, del Centro de Madrid.

El señor Nuncio de Su Santidad, a pesar de su salud quebrantada estos días, por fortuna sin gravedad, se ha apresurado a delegar en el padre Angel Ayala su representación para este acto, al mismo tiempo que le ha elogiado en la forma que nuestro virtuoso fundador tiene merecida. A la vez, y por movimiento espontáneo de Monseñor Tedeschini, ha concedido "una bendición especial a la Asociación Católica de Propagandistas y a los nuevos propagandistas" numerarios que el día 3 han de recibir el distintivo.

Cronología de las imposiciones de insignias en la A. C. de P

Centros, lugares, fechas y Ministros que oficiaron

1.—Madrid	3 de diciembre de 1909	Excmo. y Rvdmo. Cardenal Vico.
2.—Valladolid	24 de noviembre de 1918	Emmo. y Rvdmo. Cardenal Cos.
3.—Zaragoza	25 de enero de 1923	Emmo. y Rvdmo. Cardenal Soldevilla.
4.—Bilbao (2)	11 de mayo de 1924	Ilmo. Sr. Obispo de Madrid, Dr. Eljo.
5.—Oviedo (Segura)	25 de enero de 1925	Arcipreste Sr. Galbarriatu.
6.—Cádiz (Cardenal)	30 de junio de 1925	Ilmo. Sr. de Luis (Obispo de Oviedo).
7.—Madrid (3)	5 de diciembre de 1925	Monseñor Tedeschini, Nuncio de Su Santidad.
8.—Valencia	25 de enero de 1926	Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa.
9.—Zaragoza (2)	31 de mayo de 1926	Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza.
10.—Coruña (Catedral de Compostela)	8 de diciembre de 1926	Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago.
11.—Madrid (4)	25 de enero de 1928	Emmo. y Rvdmo. Cardenal Segura.
12.—Bilbao (2)	30 de junio de 1928	Ilmo. Dr. Parrado, Obispo de Palencia.
13.—Valencia (2)	5 de noviembre de 1928	Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia.
14.—Cádiz	8 de diciembre de 1928	Ilmo. Sr. Obispo de Cádiz.
15.—Palencia	25 de enero de 1929	Ilmo. Sr. Obispo de Palencia.
16.—Salamanca	31 de marzo de 1929	Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca.
17.—Oviedo (2) (Covadonga)	30 de junio de 1929	Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Oviedo.
18.—Madrid (5) (Toledo)	3 de diciembre de 1929	Emmo. Sr. Cardenal Segura.
19.—Sevilla	25 de enero de 1930	Emmo. Sr. Cardenal Ilundain.
20.—León	1 de junio de 1930	Ilmo. Sr. Obispo de León.
21.—Santander	29 de junio de 1930	Ilmo. Sr. Obispo de Santander.
22.—Zaragoza (3)	8 de diciembre de 1930	Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza.
23.—Murcia	24 de enero de 1931	Sr. Provisor de la diócesis de Murcia.
24.—Salamanca	5 de abril de 1931	Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca.
25.—Madrid (6) y Béjar	31 de mayo de 1932	D. Benjamín Arribas en representación del Sr. Obispo de Madrid.
26.—Segovia	30 de junio de 1933	Ilmo. Sr. Obispo de Segovia.
27.—Alcoy	6 de junio de 1934	Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia.

Las cifras entre paréntesis que aparecen detrás de los nombres de varios Centros indican el número de imposiciones en ellos verificadas.

Las veintiocho imposiciones de insignias realizadas en la A. C. de P. se distribuyen así entre sus diversos Centros, por orden de antigüedad: Madrid, 6; Valladolid, 1; Zaragoza, 3; Bilbao, 2; Oviedo, 2; Valencia, 2; Coruña, 1; Cádiz, 1; Palencia, 1; Salamanca, 2; Sevilla, 1; León, 1; Santander, 1; Murcia, 1; Béjar (en Madrid), 1; Segovia, 1; Alcoy, 1.

El día de las insignias

Las fechas de las imposiciones de insignias son piedras miliarenses en la historia de la A. C. de P. Se celebran con solemnidad litúrgica, con vigilias eucarísticas preparatorias, con rito especial y una Oblación precisa y significativa; la promesa de cuyo cumplimiento la exige reiteradamente el ministro de Dios que oficia en la ceremonia. Ministro de Dios encarnado en personas de Cardenales, de Arzobispos, de Prelados y de otras dignidades eclesiásticas.

Los propagandistas proclaman al pie del altar, y arte sus compañeros, una vocación. Eligen un "cuasi-estado". Pregonan "que es su voluntad firme y determinación deliberada consagrarse a la propaganda católica como apóstoles", y piden a Dios que "se digne elegirlos y recibirlos en tal vida y estado".

Para los Centros, colectivamente, la primera imposición de insignias supone la verdadera fecha de su constitución. Las sucesivas, acrecentamiento de sus socios y de su espíritu.

Vieja es ya la tradición, a pesar de los pocos años—no más de un cuarto de siglo—, a que remonta su vida la Asociación Católica de Propagandistas. Pero en estos modernos tiempos la vida vuela y los hechos se atropellan más que se suceden.

Desde aquella primera imposición de insignias hasta hoy, ha habido veintiocho imposiciones de insignias en la Asociación.

Su origen con la liturgia y el rito especial se remonta a 1923, y fué saludada su aparición en las efemérides de la A. C. de P., con un artículo que se insertó en el número dos de nuestro BOLETIN, algunos de cuyos párrafos vamos a reproducir. Decían así:

"Los actos de imposición de insignias marcarán etapas memorables en la historia de la A. C. de P. El día 3 de diciembre de 1909, diez y siete jóvenes de buena voluntad recibieron, por vez primera, de manos del Cardenal Vico, en la iglesia de la Inmaculada y San Pedro Claver, de esta Corte, el sencillo botón esmaltado, cuya cruz es cabal emblema de su nobleza. Así nació solemnemente nuestra Asociación a la vida pública.

Las ramas de aquella cruz fueron poco a poco extendiéndose hasta los cuatro confines de la Patria española; era preciso, para que las raíces del árbol salvador no se empobrecieran, injertarlo de nuevo con su escudo en los propios vástagos nacidos de su raíz y al abrigo de su sombra. Y la Asamblea de Loyola de 1922 dispuso que poco a poco y, a ser posible cada año, fueran organizándose definitivamente los Centros locales.

Merecieron la primacía los de Zaragoza. El 25 de enero de 1923, en que la Iglesia conmemora la conversión de San Pablo, después de una solemne vigilia en el templo que lleva el mismo nombre de nuestro Santo Patrono, el Cardenal Soldevilla les impuso en su oratorio particular el distintivo de la Asociación. ¿Quién hubiera predicho entonces la próxima y trágica muerte del anciano y venerable purpurado, que aquel día derramó sobre nosotros sus bendiciones y sus paternales afectos!

Pues bien; el acto de Zaragoza no sólo fué el primero de esta segunda época consolidadora de la A. C. de P., sino que en él quedó establecido el ritual que había de seguirse en los posteriores."

L O S F U N D A D O R E S



Primera imposición de insignias en la Asociación Católica de Propagandistas y constitución de su Centro de Madrid

El día 3 de diciembre de 1909, en la iglesia de la Inmaculada y San Pedro Claver, de Madrid, S. E. el Cardenal Vico, Príncipe Apostólico, oficiaba en la primera imposición de insignias de la A. C. N. de P. Hoy, transcurridos veinticinco años desde aquella fecha memorable, extendida la A. C. de P. por la mayor parte de nuestras diócesis, publicamos esta fotografía de los fundadores de nuestra amada Asociación. Seis de entre ellos—los señores Montalvo, Prieto, Castell, Rotlland, Villa y Chicharro—han fallecido. Con excepción de don José Sauras, todos se nos ofrecen en la fotografía. De pie, y de izquierda a derecha, están don Andrés Montalvo, don Ventura Prieto, don Santiago Cavengt, don Rafael Rotlland, don Jaime Chicharro, don Manuel de Bofarull, don José Manuel Aristizábal, don José Clairac, don José Palanco y don José Fernández Henestrosa. Sentados: don Luis Castell, don Luis Aristizábal, don Manuel Gómez Roldán, don Angel Herrera, don Gerardo Requejo y don Mateo Villa.

Razones que son estímulos de celo

Cada uno de los "porqués", en virtud de los cuales se inserta en este número cada una de las piezas que de él forman parte, es razón poderosa y, a la vez, estímulo para el celo de los Propagandistas.

¿Cuál es el "porqué" de cada original de este número? Pues los "porqués" son estos. Leed:

La **OBLACION** se publica para que todos podamos unirnos a nuestros compañeros que van a recibir la insignia, y pedir a Dios que les dé fortaleza y perseverancia para cumplir sus promesas.

Los **PRIVILEGIOS** concedidos a la insignia y a la Asociación, para darnos idea de cuánto nos obliga la jerarquía apostólica a que Dios nos ha llamado.

La **CRONOLOGÍA** de las imposiciones son las fechas históricas que nos muestran que tenemos estirpe, y que nuestra nobleza nos obliga.

Los **FUNDADORES**, cuya fotografía reproducimos, nos mueven a venerar a los que perseveraron, a rezar por los que murieron y a rogar a Dios para que ilumine a los que, una vez puesta la mano en el arado, volvieron la vista atrás, y a nosotros nos dé la humildad que nos alcance de Dios la perseverancia.

El **ORIGEN** de la A. C. de P. le narramos para que los Propagandistas, al ver que desde entonces acá han variado tantas cosas, comprendan que si la Asociación Católica de Propagandistas ha permanecido inmutable es porque siempre estuvo adherida a la roca firmísima y eterna de la Iglesia.

3 de diciembre de 1934

XXV Aniversario de la primera imposición de insignias de la Asociación Católica de Propagandistas

El Centro de Madrid de la Asociación Católica de Propagandistas celebrará el fausto aniversario de su nacimiento los días 2 y 3 de diciembre de 1934, en la Casa de San Pablo (Alfonso XI, número 4), con los actos que a seguido se detallan:

Domingo 2 de diciembre

A las 10.30 de la noche: Exposición del Santísimo Sacramento. Santo Rosario.

A las 11: Oficio del Santísimo, por turnos de Vela (15 minutos por turno).

A las 12: Canto del "Verbum Supernum", y de otros cantos litúrgicos.

A las 12.30: Santa Misa, con canto gregoriano. Al terminar la Misa se rezará la Estación y la Oración, y se cantará el himno de la A. C. de P. y el del Congreso Eucarístico.

A las 1.30 de la madrugada: Agape fraterna.

Lunes 3, Fiesta de San Francisco Javier

A las 7 de la tarde: Santo Rosario. Solemne imposición de insignias. Exposición, Estación, Oración, bendición con el Santísimo Sacramento e himno de la A. C. de P.

A las 8: Breve Círculo de Estudios extraordinario.

QUINCE AÑOS DESPUÉS



Segunda imposición de insignias en el Centro de Madrid

En la fotografía aparecen sentados, de izquierda a derecha, los señores Asúa (don Martín), Fernández Moreno (don Gerardo), Bofarull (don Manuel), Herrera (don Angel), el señor Obispo de Madrid Dr. Eijo, Gómez Roldán (don Manuel), Aristizábal (don José Manuel), Sauras (don José María), Piñana (don Gonzalo). De pie y de izquierda a derecha, por el orden en que aparecen sus cabezas, los señores Mascias (don Eduardo), Urquijo (don Fernando), Sáenz de Tejada (don Francisco, Barón de Benasque), Marina (don Manuel), Oreja (don Marcelino), Moreno Ortega (don Fernando), de Luis (don Rafael), Zulueta (don Luis), Cantos (don Enrique), Colomer (don Juan), Siso Caveró (don Francisco), Martín-Sánchez (don Fernando), de Luis (don Francisco), Salmón (don Federico), Gil Robles (don José María), Valiente (don José María), Moreno Ortega (don Agustín), Valdés (don Lorenzo), Palma (don José), Cervera (don Francisco), Torre de Rodas (don José María), Sautu (don José Joaquín) y Fuentes Pila (don Santiago).

Propagandistas del centro de Madrid que recibieron el distintivo el día 11 de mayo de 1924, y fecha de su ingreso en la Asociación: Martín Asúa Mendiá (15-X-1912; Juan Colomer (15-X-1909; Santiago Fuentes Pila (8-12-1916); José María Gil Robles (2-II-1920); Francisco de Luis Díaz (19-III-1918); Rafael de Luis Díaz (12-X-1918); Manuel Marina (2-II-1919); Fernando Martín-Sánchez Juliá (8-XII-1919); Eduardo Mascias (25-I-1921); Fernando Moreno Ortega (1-I-1921); Marcelino Oreja Elósegui (2-II-1920); José de Palma (1-I-1921); Gonzalo Piñana (30-VI-1911); José Joaquín Sautu (25-I-1911); Francisco Sáenz de Tejada (10-V-1920); Federico Salmón Anorín (30-VI-1920); Francisco Siso Caveró (19-III-1918); José María de la Torre de Rodas (15-X-1922); Fernando de Urquijo (12-X-1921); José María Valiente (25-I-1921); Lorenzo Valdés (20-VI-1911); Luis Zulueta Pereda Vivanco (15-X-1922).

NOTICIAS

Ha regresado de Portugal nuestro Presidente, acompañado de Nicolás González Ruiz. Fué don Angel Herrera a dar varias conferencias en distintas capitales del país vecino, sobre Acción Católica, invitado por la Acción Católica portuguesa. Nicolás González Ruiz, le acompañó, como cronista del viaje.

Vicente Jiménez, propagandista del Centro de Valencia, ha ingresado, tras de brillantes ejercicios, en la Escuela Nacional de Puericultura que radica en Madrid, y temporalmente está agregado al Centro de esa capital.

El día 19 de noviembre y en la parroquia de la Concepción, de Madrid, ha contraído matrimonio Javier Martín Artajo, diputado a Cortes y propagandista del Centro de Madrid, con la señorita

María Manuela Gutiérrez y Alvarez Osorio. Mil enhorabuenas.

—El día del Carmen, y en la parroquia de Chamartín de la Rosa, que es la suya, y de manos de su Párroco, recibieron su primera Comunión los niños Prudencio y Félix de Luis, hijos de nuestro querido compañero Francisco de Luis, director de EL DEBATE.

—Alfredo López, nuestro compañero del Centro de Madrid, ha sido honrado con el cargo de secretario de Cultura de la Junta Central de Acción Católica.

—Don Gregorio Alastruey acaba de publicar el primer tomo de su obra "Mariología", sive Tractatus de B. Maria Virgine".

—Ignacio Serrano ha publicado un libro titulado "El Registro de la propiedad en el Código civil suizo".

—Julio Martín y Mariano Escudero han sido nombrados concejales con la filiación de Acción Popular en la reorganización del Ayuntamiento de Valla-

dolid, subsiguiente al movimiento revolucionario.

—Andrés Redondo Ortega ha contraído matrimonio con la señorita Clementina Rodríguez Pino.

—Alfonso Pérez García ha sido nombrado Presidente de la Unión Diocesana de Juventudes Católicas de Valladolid.

—Isidoro Martín Martínez, propagandista del Centro de Murcia, y ahora del Centro de Madrid, ha sido nombrado colegial del Colegio de San Clemente de Bolonia, llamado "de los españoles", y allí irá a obtener su doctorado en Derecho. Mil enhorabuenas.

—Pedro Gómez Aparicio, director de "Ideal", de Granada, ha venido a Madrid para ocupar el puesto de redactor-jefe de "El Debate". Le felicitamos.

—Fernando Eguía, del Centro de Madrid, y después del de Granada, ha sido nombrado director de "Ideal", el pujante diario que la Editorial Católica posee en aquella ciudad. Mil plácemes.